

COMENTARIOS

Sulfanilamida en infecciones abdominales de origen apendicular.

En la sesión celebrada por la Asociación Médica Hondureña el sábado 6 de junio, presentó el Dr. Roberto Gómez Rovelo el resumen de sus trabajos sobre intervenciones abdominales a causa del apéndice.

Se refiere a 12 casos tratados en medio poco dotado de elementos quirúrgicos y desde que entró en uso la Sulfanilamida en estos accidentes. En el primero que describe encontró una peritonitis general supurada, perforación al pie del apéndice por donde se escapaban materias fecales y una placa gangrenosa extendida hacia el ciego y apéndice. Después de extirpado este e infundibilizado el muñón vertió una ampolla de Prontosil en la cavidad, y cerró por planos sin drenar, inyectando en los días subsiguientes varias ampollas de Prontosil, con tan buen resultado que 10 días después daba de alta a su paciente.

El segundo caso es también de una peritonitis purulenta apendicular: extirpa, drena y pone Prontosil en la cavidad y cierra. Igual buen resultado.

El cuarto es una intervención por apéndice con un accidente desgraciado que provocó felizmente sólo una gran infección de la pared y que curó en tiempo prolongado por el Prontosil. Los otros 9 casos fueron de evolución normal.

Terminado de leer su trabajo el Dr. Gómez Rovelo y puesto a discusión, el Dr. Gómez Márquez hizo ciertas consideraciones referentes al diagnóstico, tratamiento y urgencia de la intervención manifestando su desacuerdo con la práctica seguida en el primer caso por haber retrasado la intervención 12 horas.

El Dr. Díaz censura la conclusión de dar manu larga la sulfanilamida sin el control directo del facultativo.

Los Drs. Vidal y Paredes aconsejan de acuerdo con las autoridades en la materia dar dosis mayores por todas las vías posibles: oral, intramuscular, endovenosa y directamente en la cavidad abdominal en los casos de supuración de la gran cavidad.

COMENTARIO

Es un conocimiento adquirido desde hace más de 3 años que la Sulfanilamida tiene un poder antiséptico enorme usado en cualquiera o en todas las formas mencionadas a la vez en los casos de infecciones de la cavidad abdominal no sólo de origen apendicular sino de cualquier naturaleza. Vesicular, gástrico, intestinal, aneural, etc., pero no tanto como para confiar sólo a ella la curación del paciente. El antiguo método de abrir, extirpar la causa si es